

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

**UN VERDADERO MAESTRO TOMA
AL SOL COMO MODELO**

9 de abril de 1980

“Un Maestro mantiene siempre en su pensamiento la existencia de entidades superiores a las que deberá un día rendir cuentas. Si olvidara a estos seres, para no pensar más que en sus discípulos, haría el mal sin quererlo, porque es inevitable, si se corta la unión con el cielo no se puede hacer otra cosa que el mal. Así pues, lo importante para ustedes no es saber si cuentan o no cuentan para su Maestro, sino constatar si se vuelven espiritualmente más ricos, más fuertes, más sabios, mejores, y más felices. Si ese es el caso entonces no se ocupen del resto. Despójense del deseo de contar para su Maestro. Sepan solamente que cuentan para él en la medida en que forman parte de su trabajo, en el que él debe instruirlos en la verdadera ciencia, conducirlos por el verdadero camino, entregarles lo que él mismo ha recibido. Lo que cuenta para él es el ser divino de ustedes y no solo sus personalidades o sus cuerpos físicos, y es para él por lo que trabaja, así pues, es para el ser divino. Tanto como cuentan para su Maestro las entidades celestiales, tanto así cuenta el ser divino de ustedes. Así pues, ustedes no valen menos para él que las entidades celestiales, pero cuando digo “ustedes”, me refiero a su alma y su espíritu”.

* * *

Esta es todavía una página de la que se pueden aprender muchas cosas mal conocidas o aún desconocidas. Así pues, ya lo ven, si es un Maestro, un verdadero Maestro, primeramente, quiere ser como es preciso, en primer lugar, hacia las entidades que lo han enviado, aquellas que son superiores, y después vienen sus discípulos. Porque hay muchos Maestros en el pasado que han cometido grandes errores porque olvidaron un poquito a las entidades celestiales, se ataron un poquito a sus discípulos e incluso se casaron, tuvieron hijos, pero ustedes dirán: “¿acaso está mal eso?” No, no

está mal, pero de todas formas en ese caso uno está obligado a descender, a limitarse y con frecuencia no poder realizar su misión. Como les decía un día: incluso, incluso grandes Maestros que aún son apreciados, que son estimados, que son honrados, como por ejemplo Pitágoras, no pudo resistir ante una de sus discípulas que se llamaba Théo, ella se enamoró de él, le habló, se lo reveló, y él decidió casarse, tuvo hijos. ¿Y por qué después quemaron su escuela, quizás a él también, no se sabe si él fue quemado? Y yo les expliqué un día que existe a pesar de todo una filosofía muy superior, muy superior sobre este tema, no es malo casarse, incluso hay Maestros que se han casado. Y sí, pero no actuaron como el sol. Si se toma como modelo el sol, bien, se constatará que todos los planetas le buscan: “Oh, querido sol, ven, quiero besarte, te quiero mucho, quiero estar contigo”, y entonces de todos lados se le ofrecen cosas magníficas, muy encantadoras, todos los planetas, y sí, pero él sabe lo que le espera después si cede a estos amores, a estos buenos deseos, todo estará por los suelos, un cataclismo, una catástrofe cósmica, y él procura permanecer al centro, no alejarse tanto, no acercarse y entonces se queda al centro. ¿Y por qué no se desplaza?

Un verdadero Maestro sigue el ejemplo del sol, se queda en el centro, y lo hace funcionar todo, de otro modo, si claudica, como hay muchos que lo han hecho, ¡eh! Todo se cae al suelo, todo periclita. Supongan ahora que yo deba hacer la misma cosa que Pitágoras. Hay una cosa que los humanos no pueden perdonar, sobre todo las mujeres. ¿Por qué fue tal o cual, pero no ella? Entonces estaré completamente perdido. Se irán, me abandonarán. Los hermanos, los hombres son más clementes, más misericordiosos. Ellos encuentran que está bien, pero las mujeres al no ser aceptadas, y otra sí... ¡Eh, eh! Eso es más fuerte que ella, no puede olvidar, no puede perdonar. Es tan cierto. Si tomo a una de las hermanas como una mujer, como mi esposa, ya verán lo que me sucederá. No habrá una sola que diga: “está bien, es normal, es magnífico, es maravilloso alegrarse por la alegría de esta hermana”. Es muy difícil para las mujeres eso. Mejor dicho, en la Fraternidad quizás sea una excepción, pero en general, en general, créanme, es tan cierto. Y, por lo tanto, yo debo mantenerme en el centro, ustedes ven, no desplazarse, no moverse, no aceptar, porque a pesar de todo yo también tuve propuestas, ¡sobre todo cuando era un poco más joven!

Así pues, primeramente pensar en las criaturas, en las entidades, en los espíritus sublimes que piden, que reclaman, que exigen alguna cosa que podamos realizar, y no se puede realizar estas cosas si uno está tan envuelto, atado, tan comprometido, encadenado, no se puede, incluso con la buena voluntad, bien, uno está obligado a ocuparse, a gastar mucho tiempo,

muchas energías, porque está atado, está conectado, así pues es necesario ser libre. En esta libertad se puede ayudar mucho más a los humanos. Pueden ayudar a algunos, pero eso será muy poco, algunas personas solamente, mientras que si son libres, pueden ayudar a millares, a millones, a miles de millones de personas. La libertad les dará la posibilidad de extenderse, de otro modo, bien, ustedes ayudarán, pero solo a su familia. Ahí está la razón por la que el sol no se mueve, eso quiere decir que se desplaza en el espacio, pero mantiene, mantiene todos los planetas a una distancia conveniente, sí. De otro modo, bien, serán quemados o caerán entonces en alguna parte en el espacio, en los abismos, y sí que hay abismos en el espacio. Así pues, ya ven que el sol reflexiona a pesar de todo, calcula, observa, pesa, incluso yo lo vi un día, se rascaba la cabeza porque los planetas, ustedes saben, le presentan problemas a resolver también. Estos amables planetas que giran alrededor de él. Y ahora si lanzamos una mirada acerca de lo que pasa con los planetas. Desde luego ellos piden ser apreciados, estar situados mucho más cerca, y que al final sean alguna cosa, y precisamente todos los planetas lo desean. De allí provienen muchos malentendidos, muchas complicaciones, sí.

Si ahora los hermanos y las hermanas se plantean la pregunta sobre lo que es más importante para contentar a un Maestro, bien, no se trata de hacer toda clase de tratativas, toda clase de cosas para ganar su amistad, para estar mucho más cerca, para ser su alma gemela, porque ustedes saben que un Maestro tiene muchas almas gemelas, oh la la, la la la la. Él piensa que no tiene todavía un alma gemela en el plano físico, pero las almas gemelas le dicen que hay cantidad. Y ahora, poder comprender que no se puede contar para un Maestro de esta forma, porque a pesar de todo un Maestro, cuanto menos, busca lo que es esencial, lo que es más importante, ¿y qué es esto? Quiere ver cómo se trabaja. He ahí, es el trabajo lo que cuenta para un Maestro. Entonces si camina en la misma... eso quiere decir, intenta ayudar en el trabajo, en la actividad de su Maestro, entonces ahí él ya es estimado, ya es apreciado, es querido y protegido, está muy cerca. Pero si ve que esta persona, o esta alma gemela, en sus pensamientos, en sus sentimientos, sus elucubraciones, no trabaja en la misma dirección en su trabajo, entonces sea lo que sea que haga exteriormente para conseguirlo, no funcionará. Y de esta forma se producen hostilidades, malentendidos, inconveniencias, es terrible, explicaciones, discusiones, porque la mayoría no piensa así. Piensan que se puede ganar a un Maestro de tal o cual forma, con tal o cual comportamiento, con tal o cual sonrisa, con tal o cual exhibición y los hombres no se dan cuenta que lo que un Maestro pide,

exige, busca y aprecia es el trabajo. Incluso si no hacen nada para ganarlo, para ser estimados, para estar mucho más cerca, para estar en el primer lugar, ¡Oh! Él se dará cuenta, tarde o temprano, se dará cuenta que ustedes son seres tan avanzados, tan inteligentes, tan fieles, tan iluminados, no puede en ese momento... ¡Eh! Abandonarlos, olvidarlos, rechazarlos... A pesar de todo se da cuenta, a pesar de todo un Maestro se da cuenta cómo los otros se comportan, cómo trabajan, en qué tema, de qué forma, solo que a menudo no lo muestra, porque si lo mostrara, cómo él... por dentro... ¡Oh! Habría grandes repercusiones.

Los hermanos y las hermanas no se han preparado para aceptarlo todo de un Maestro. Es por ello por lo que él no revela su opinión, cómo piensa, qué es lo que tiene en su corazón, en su alma, se lo reserva para poder ayudar a estos hermanos y hermanas de otro modo. Si dice directamente cómo los ve, en dónde están, ellos no se han preparado para aceptar, para soportar, lo abandonarán, y al dejarlo, bien, son ellos mismos quienes se harán daño. Y al mismo tiempo, desde luego, un Maestro estará muy triste de ser abandonado, de estar solo, porque su deseo a pesar de todo es ser útil, y cuando ve que no es útil, que no hay nadie alrededor de él, bien, continuará obviamente trabajando, en perfeccionarse, en meditar, pero se sentirá en el plano físico casi inútil. Jamás puede olvidar que existen otras regiones, obviamente, existe la región etérica, la región astral, la región mental, ahí también puede proyectar cosas, puede ayudar, puede iluminar, puede salvar, puede ayudar a muchas criaturas, millones, pero ya que ha descendido a la tierra, ¡eh! prefiere que sea en la tierra también, de otro modo para qué habría bajado a la tierra, podía quedarse en las otras regiones, podía ayudar a las criaturas, existen tantos millones, millones, y no, si descendió a la tierra, es que su trabajo está más bien concentrado en la tierra, y luego todo el resto, por supuesto, sigue proyectando cosas, rayos, luces, emanaciones, y así sucesivamente, que se reflejan en todo el universo, pero su labor está en el plano físico, mucho más que en las otras regiones.

Y ahora si él les revela todos sus defectos, todas sus debilidades, todos sus vicios o defectos, hay muy pocos que lo aceptarán, que soportarán y que seguirán, e incluso que apreciarán al Maestro un poco más, porque ha querido ayudarlos, al revelarles esto, la mayoría lo abandonará. Incluso cuántas veces intenté decir a algunas personas un poco, algunas pequeñas cosas así, para ayudarlos, bien, vi que seguían refunfuñando un cierto tiempo, y luego, llegaban a pesar de todo a ver que no tenían el derecho, no tenían razón, estaban en el error, porque fue para su bien, así pues, hacía

falta a pesar de todo algunos días para darse cuenta, y después aumentaba su gratitud, su amor, su entrega. ¡Y sí! Pero hay muy pocos que están iluminados así, es por ello por lo que guardo muchas cosas aún para mí. Si un día veo que, como hay algunos que me suplican, que me dicen: “Oh Maestro, usted no me quiere”. – “¡Ah!” – dije yo, “¿cómo es que no te quiero?” – “porque hasta el presente usted no me ha regañado ni zarandeado”. ¡Oh! Me ha agradado escuchar una cosa semejante, yo he dicho que bueno, que no me ha dado una ocasión, ahí lo tienen. Denme una ocasión, ya lo verán. Así pues, siempre era esta persona la que estaba equivocada, puesto que era correcta, era como se precisa, yo no puedo ir a destrozar a un hermano, a una hermana que son tan adorables, tan amables y correctos. Denme una ocasión, ustedes verán después si soy un sacamuelas, no un dentista, porque ustedes saben que los dentistas tienen talleres, tienen consultas, tienen aparatos, yo solo una pinza, una pinza oxidada, ¡una gran pinza oxidada!... Entonces ustedes ven que hoy día, al hablarles así, me doy cuenta que no es extraordinario, no es tan nuevo, no es tan rico, no es tan iniciático, pero a mí que me encanta justificarme siempre, ¡eh!, irreprochable, ingenuo, inocente y... Entonces nuevamente me voy a justificar: fue la página la culpable, la página, me han dado una página así, ¡qué es lo que quieren que haga! No hay gran cosa adentro, salvo, salvo meditar, reflexionar y descubrir para agradarme, eso quiere decir para atraerme, para ganarme, ¡eh! Para despertar en mí alguna cosa, bien, es necesario encontrar lo esencial, es el trabajo lo que cuenta para mí.

Incluso acuérdense, para comprender un poquito lo que es esta palabra, el trabajo, acuérdense, les hablé un poquito, yo decía: saben, mis queridos hermanos y hermanas, que yo no cuento con ustedes, ni con la Fraternidad, ni con los ángeles, ni con los arcángeles, ni siquiera con el Buen Dios. Ellos estaban atemorizados. Oh la la, blasfemias, atrocidades. Y sí, pero cuando escucharon después lo que había agregado, ¡ah!, comprendieron. Lo voy a repetir, porque estar ofendidos ahora, decir ¡ah, ah! no cuenta con nosotros, ni con la Fraternidad, cuando nosotros somos tan dedicados, cuando trabajamos para él, y gratuitamente, día y noche, entonces es muy, muy malo lo que acaba de decir. Y luego, cuando agregué: “cuento solo con mi trabajo”. Tampoco estuvo claro. Por otra parte, la cristiandad dice todo lo contrario: es necesario contar con el Señor, independiente del estado en el que estén, en no importa qué estado estén, que estén retorcidos, que estén discapacitados, que estén deformados, que sean viles, que sean feos, estúpidos, tontos, enfermizos, débiles, es necesario contar con el Señor, porque el Señor los situará a su derecha, sí. Y

yo, ya lo ven, no estoy de acuerdo con eso. No es necesario contar siquiera con el Señor. ¿Por qué? Porque lo estudié, vi cómo el Señor hizo las cosas, entonces contar con una cosecha, con los frutos, con la recolección cuando no han sembrado nada, plantado nada, ni siquiera el Buen Dios vendrá a ayudarles, porque estaría en contra de todas las leyes, de todas las reglas que creó, así pues, acaso debería contradecirse para agradecerles.

Y no. ¿Con qué es necesario contar? ¡Ah! Solamente con lo que han hecho: han sembrado, han plantado, han accionado, han pensado, han meditado, han proyectado alguna cosa, han... al fin, ¡ah! Entonces, pueden contar. Y luego el sol, la lluvia, el Buen Dios, las estrellas, los ángeles, los arcángeles están ahí para ayudarles, para ayudarles, sí. Si no han hecho nada, nada, nada, nada, y luego contar, pero eso es la idiotez más grande, la estupidez más grande, porque luego no hay nada, y cuentan todavía. E incluso el cielo dice: “No han plantado nada, no han... nosotros no podemos venir a ayudarles”. Y entonces en mis búsquedas, descubrí que hay solo una cosa que era verídica, pero absolutamente verídica, ninguna otra cosa. Ustedes pueden dudar de todo lo que quieran, de las influencias de los planetas, de la existencia de los arcángeles, pueden dudar de los santos, de los profetas, de los Maestros, de todo, pero solo hay una cosa de la que no pueden dudar: que cuando remueven, cuando accionan alguna cosa, cuando proyectan alguna cosa, cuando hacen alguna cosa, en donde hay algo que se mueve, que reacciona, así pues, toda la naturaleza está basada en esta cosa, todo el universo. La única cosa que es verídica, en la que pueden contar, es que cuando hacen algo, tienen el derecho de esperar consecuencias, resultados, agitaciones, y así sucesivamente. La única cosa que es verídica, mis queridos hermanos y hermanas. Sí. Y ahora, si debiéramos buscar cuál es esta ciencia, la única que es la más verídica, no hay más que una ciencia, la química o la física, o la mecánica, o bien la magia. Hacer alguna cosa, aquí lo tienen. ¡Eh! La única cosa, ¡ya lo ven!

Y ahora, si conocen esta verdad, nada es capaz de quebrantarlos, de hacerlos dudar y de desanimarlos, desde el momento en que saben que es así, han plantado, han sembrado, han dicho alguna cosa, han pensado, han proyectado, entonces la única cosa que es verídica, sí, por lo que habrá resultados. ¡Eh! Si supieran lo que les revelo hoy, me pregunto si pueden captarlo. Se cree en todas las idioteces, en todas las cosas, creencias y creencias, y eso no es la fe, la fe no es creer, las creencias y la fe son dos cosas diferentes. Las personas están llenas de creencias, de imaginaciones, de boberías, de estupideces; cuentan con esto, cuentan con lo otro... y entonces están siempre sorprendidos y frustrados, siempre alterados,

siempre... ellos dicen que nada es cierto, que nada es verídico, por supuesto que nada es verídico porque allí en donde estaban situados nada era verídico. ¿Y qué hay de verídico? Solo una cosa: lo que dicen, lo que hacen, lo que piensan, lo que accionan, lo que plantan, lo que siembran, lo que crean, la única cosa verídica es la acción, el movimiento. Y ahora, tomen a los humanos: todos los holgazanes, todos los perezosos, todos los... cuentan con la felicidad, cuentan con el premio gordo de la lotería nacional, con la bondad, no es cierto, con la clemencia, la misericordia, y los pobres están siempre engañados, ahí lo tienen. ¿Por qué? ¡Porque no han captado, no han comprendido lo esencial! Es necesario hacer alguna cosa primeramente y confiar después. ¿Por qué? Porque toda la naturaleza está hecha así, ahí está. Ustedes plantan una semilla, todo el universo está ahí comprometido en impulsarla, en hacerla crecer y el sol y la lluvia, ¡todos están ahí! Pero si ustedes no han sembrado no hay nada que esperar. ¡Contar después con el vacío como los cristianos! Sí. Todos cuentan con el vacío y después se preguntan, ¿pero por qué el Señor no ha venido a ayudarme? Pero tú no has hecho nada, como Él está ocupado, no le gustan los perezosos, los holgazanes y todo eso.

Entonces queridos hermanos y hermanas, es la razón por la que yo decía: no cuento con la Fraternidad, ni con los ángeles, pero desde el momento en que hago mi trabajo determinado, puedo contar con la Fraternidad, y con los ángeles, con los arcángeles, con el Señor, ¿por qué? Porque es así. Pero si no hago mi trabajo, ¿debo contar con la Fraternidad? Ella me abandonará. Bien. Ahí tienen a los idiotas como creen, como piensan, entonces esto se vuelve sensato. Yo cuento con la Fraternidad, ¿por qué? Porque cuento solo con mi trabajo, día y noche, yo sé que es lo único que es cierto, que es verídico y el resto, bien, eso puede venir. Ah la la, si supieran lo que les revelo hoy, habrá ciertamente algunos que van “escupir”, oh la la, ¡y ponerse a trabajar! Bien, no existe otra solución. Y sí, con frecuencia digo cosas monstruosas, pero si tienen la paciencia de esperar un poquito las explicaciones, eh, ven después que... es sensato, es lógico, es preferible, es magnífico. Y si debo revelarles ahora que he tenido a personas en mi vida muy ricas, muy ricas que poseían palacios, joyas, dinero, e incluso las personas eran muy bonitas, muy bellas, querían dármelo todo, y sí, pero ellas querían estar solo conmigo, no querían a la Fraternidad. Eh, yo no podía aceptar una cosa semejante. A todos lo que no aman a la Fraternidad yo los abandono, ¿por qué? Incluso si me admiran, incluso si me quieren, incluso si hacen sacrificios por mí, ¿por qué? Porque los hermanos y hermanas son mis hijos. Entonces si no aprecian a mis hijos,

es que yo no soy un buen papá. Así pues, ¿cómo creer después en su amor? Encuentran que mis hijos son esto o lo otro, eso me ofende, soy yo quien los ha traído al mundo. Así pues, en ese caso sería un monstruo. ¡Eh! Ahí lo tienen, no han llegado a razonar así. Es necesario amar a los hermanos y hermanas, entonces quizás conseguirán ganarme un poquito. Y sí, ya lo ven, soy un hombre extraño, sí. Y siempre los he abandonado. Es una lástima porque de todas formas tenían grandes cualidades, grandes, sí, pero hay muchos que vinieron a decirme: “Oh, Maestro, usted es esto, usted es lo otro, pero ¡ah!, los hermanos y hermanas, no puedo, son... ¡Ah!” Se acabó, pusieron su firma, no es cierto, de la muerte. Yo los abandono, sí. Es necesario no criticar a mis hijos. Es a mí a quien critican así, sí. Pero entre nosotros, hay a pesar de todo algunas pequeñas cosas así que pasan, que pasan en mi cabeza, por ejemplo, cuando no consigo mejorar a mis hijos me reprocho, digo: “Eh, si fueras un poco más gentil, más amable o más inteligente y más...”, me reprocho, sí, no consigo mejorar a menudo a mis hermanos y hermanas, mis hijos, entonces yo me acuso, digo: si fueras así, así y asá, en seguida cambiarían. Evidentemente es un poco cierto, pero no es tan cierto, hay momentos en que, sean lo que sean, ellos seguirán siendo lo que son, sí. Eh, existen pruebas en la historia, hubo Maestros perfectos, perfectos, perfectos, y los otros que los rodeaban no hicieron nada para perfeccionarse. Así pues, incluso me pregunto si Cristo viene de nuevo a reencarnarse, si acaso no será de nuevo encarcelado, que no crucificado, ahora no se crucifica, pero en resumen encerrado, ¡ah! Sí. ¡Los humanos son alguna cosa! Yo no les enseño gran cosa, ¿no es cierto? Sí. A pesar de que me acuso con frecuencia, me decía: es tu falta, si fueras todavía más inteligente, más lleno de amor, te falta la sinceridad, te falta esto y eso... yo cambiaré, quizás es posible. Pero si razono, si tomo la historia...

Entonces, mis queridos hermanos y hermanas, aquí tienen esta página, pese a que está entre las más magras, entre las más pobres, pero a pesar de todo han escuchado alguna cosa muy útil, sí. Si ustedes pueden estar en el centro, no desplazarse demasiado para contentar a tal o cual persona, desviarse, descentrarse, perder su centro, ¡eh!, pensando que ayudarán enormemente a las criaturas, yo no creo que consigan ayudarlas, sí. Como yo que he visto a muchas, a muchas mujeres, sobre todo, sobre todo las mujeres, las hermanas, las chicas, tienen de todas formas una cosa acogedora, buena, caritativa, generosa, ¿por qué? Bien, quieren siempre cambiar, mejorar a las personas. Si es un alcohólico, si es un fumador, ellas piensan que pueden cambiarlo al amarlo, sí, y a menudo ¡eh!... Son ellas las que se vuelven víctimas, no lo consiguieron. Cuántas veces lo he visto, sí.

En su amor, en su confianza, se dejaron ir e incluso se volvieron como ese hombre, por amor a él, descendían, se transformaban, tomaban el mismo comportamiento, las mismas actitudes, las mismas debilidades, y yo pienso que es mucho mejor permanecer en la altura, en el centro, y no contentar demasiado, demasiado, demasiado a los humanos descendiendo en la esperanza de transformarlos, de cambiarlos, de mejorarlos, ¿por qué? Porque si fuera tan fácil... Se puede transformar, se puede cambiar a algunos, sí, pero es necesario estar a la altura, es preciso tener un poder, una inteligencia, una luz, una fuerza increíble, y supongan que la mujer no está preparada, no está tan preparada, no conoce gran cosa, no tiene tanto... solo tiene una bondad, bien, eso no es suficiente, sí, y lo que es triste es que las mujeres creen cambiar, mejorar a alguien sin tener los medios, eso lo he visto. Si estuviera preparada, si fuera poderosa y fuerte, inteligente, ¡ah! Sí, ahí sí. Como les decía a menudo, si las chicas por ejemplo quisieran ser fuertes, poderosas, bellas, bonitas, radiantes, y que alguien que quiere toda clase de cosas de esta chica, que ella le diga: mientras fumes, mientras escupas, mientras seas así, ni siquiera un beso, ¡eh! Yo pienso que el muchacho, para tener un beso, hará esfuerzos, sacrificios y renunciaciones. No es seguro, pero digamos así, sí. Y sí, pero la joven le dará todo sin pedir que se mejore, ahí lo tienen, le dará todo. Qué es lo que quieren, cuando se es generoso, ustedes saben, clemente y misericordioso.

¡Cuántas cosas, cuántas cosas por aclarar aún! ¿Por qué es así? Porque no estaban en una Escuela Iniciática, fueron instruidos no se sabe por quién ni dónde, han aprendido cosas tan, tan, tan ordinarias, ineficaces, y ahí está por qué las cosas marchan mal. Pero si alguien que ha estado por mucho tiempo en la Escuela Iniciática y que ha aprendido muchas cosas, cómo pensar, cómo sentir, cómo trabajar, cómo actuar, cómo influenciar, mejorar a las criaturas sin tropezar, sin descender, sin contentar a no importa quién, si se queda en el centro, en la altura, podría hacer mucho, mucho, millares de veces más que si descendiera, sí. Aquí tienen un tema todavía para reflexionar, mis queridos hermanos y hermanas, sí. Eso no quiere decir que critique ahora a Moisés incluso, tomen a Moisés, bien, él estuvo casado también. En la tierra de Madián, yo también estuve en la tierra de Madián e incluso estuve en el templo de Ietró, Ietró el Maestro de Moisés, aprendió por 40 años cosas junto a él, Ietró fue un sacerdote, tenía... y él se casó con su hija, Séfora, se llamaba Séfora y es de ahí que le dio el nombre a los Séfirots, sí. Ietró, tomó su nombre para dar la Torá, la Torá, ahí lo tienen, Tarot, Tora, Iotora, Ietró, sí, sí, eso está conectado, y yo medité en ese templo, hay un templo allí, más lejos que Palestina, sí. ¡Ah!

Es formidable. A dónde he ido, ¡no tienen idea! He ido por todas partes, por todas partes, por todas partes, incluso a Sodoma y Gomorra para ver por qué se han quemado, sí. Si les cuento solamente a dónde he ido haría falta tres días y tres noches. Los lugares más famosos, los más misteriosos, los más históricos, los más importantes, los más significativos, he ido a verlos... ¿Por qué? ¡Eh! Para sentir, para meditar, para conectar, si hay corrientes todavía y así sucesivamente. No solo fui a Memphis, a Karnak, en Egipto, incluso a Carnac en Inglaterra, allí en donde los Druidas dejaron las piedras por allá, los menhires, sí, es formidable, allí también hice búsquedas, medité por qué están ordenadas así, qué grandeza, tomé videos y todo, para decirles que yo me intereso de todo, de todo eso, de todo lo que ha pasado en la tierra que fue lo más importante. Incluso entré en una de las Pirámides, ah, ¡oh! Esperen, esperen, es necesario que sepan que fui fotografiado con la Esfinge, al lado de ella, entonces, ¡qué gloria! Estuve con la Esfinge por allí, sí, puedo mostrarles. En fin, dejemos todo eso, porque hay todavía una conferencia que se ha elegido, no soy yo quien la ha escogido, pero se trata de una conferencia muy interesante, mientras que la de esta mañana no es tan interesante, pero qué es lo que quieren, no soy yo quien ha elegido la página. Hay otros que escogen la página. Según yo, no es tan, tan interesante, pero para ustedes, ¡ah!, es muy importante para ustedes, porque hay a pesar de todo algunas nociones, algunas reglas, algunas actitudes a adoptar para mejorarse.

Entonces voy a concluir. A mí me gusta mucho tener “almas gemelas”, por supuesto, estar rodeado de hermanos y hermanas, realmente entregados, sí, pero si se imaginan que pueden obtener el primer lugar, ¡eh! De una forma, según su razonamiento, su reflexión, yo no lo creo. Pero si trabajan en la misma dirección, si ayudan mi trabajo que está, ¡eh!, entre los mejores que existen en la tierra, no hay otro trabajo mejor que ese. Incluso les he dicho que actualmente se elige ser prefecto, ser ministro, ser profesor, banquero, ser abogado, todo lo que quieran, cosas prestigiosas, cosas formidables, en la vida que los humanos aprecian enormemente. Ellos las sitúan en la cima. Y ahí tienen que yo he elegido el mejor de los oficios, la mejor de las cosas en la que nadie piensa, nadie se ocupa, sí. Cómo pueden los humanos encontrar la felicidad, la alegría, la luz, la paz, a través de qué medio, a través de qué filosofía, a través de qué verdad, a través de qué actividad, bien, esa es la cosa más importante. No hay nada por encima de esto. Busquen y verán. Todas las otras ocupaciones y oficios, es lamentable casi, no es nada de todo eso; reporta dinero por supuesto, es un poco útil para ciertas personas, para muy pocas personas, para un país, para un....

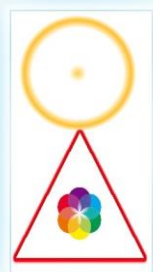
¡entonces eh! No es todavía, no es todavía eso, sí. Querer ayudar a los humanos, realizar incluso la Edad de Oro, porque son capaces, ¡ah! Es la mejor entre todas. Reflexionen y verán. Yo he descubierto la mejor ocupación. Y si ustedes lo quieren, eso se puede hacer, es la cosa más fácil por realizar, pero solamente tiene una condición, que haya una gran cantidad que lo quiera, eso es todo. Que lo deseen, y que sean numerosos. Bien, no es necesario haber terminado las universidades, tener fama, tener un cargo en la sociedad, volverse rey, o... No, no, no. Solo desearlo con toda su alma, con todas sus fuerzas, y en segundo lugar ser un poco numerosos, porque son necesarias dos cosas, la primera cosa se llama calidad, y desde el momento en que se desea la mejor cosa como calidad, ¡ah! Está bien, pues, no importa quien pueda tener la calidad, incluso aquellos que son los más débiles, los más ignorantes pueden desear eso, esa es la calidad. En el plano físico lo que es verdaderamente, verdaderamente importante es la cantidad. Es necesario ser numerosos. Aquí tienen las dos cosas, la calidad de desear, y la cantidad, el ser numerosos. Entonces no hay nada más fácil que la Edad de Oro. Ah, sí, sí, sí. Todo el resto es difícil, incluso enviar un cohete, trabajar con... oh la lá, es difícil, y arreglar alguna cosa desde el punto de vista económico, desde el punto de vista... Es difícil, pero la cosa más fácil es instalar la Edad de Oro y el Reino de Dios en la tierra, ¿y por qué ahora es imposible, tan difícil? Es por las dos cosas que faltan, el deseo, el querer eso y ser numerosos, ahí está. No hay muchos. Ustedes ven cómo yo veo las cosas. Lo que las personas se imaginan que es lo más fácil en realidad es más difícil, y lo que es más difícil según ellos, es lo más fácil, pero solo como no conocen las condiciones, en qué condiciones es necesario dar, preparar, presentar las condiciones, y bien, son necesarias dos condiciones: desear, cualquiera puede desearlo, no es necesario haber terminado las universidades, y ser numerosos.

Y he aquí que ahora eso depende de ustedes, yo hago mi trabajo, para explicarles, para aportarles los métodos, las nociones y todo, pero corresponde a ustedes propagar la cantidad ahora, eso depende de ustedes, poder ahora... ¡Eh! Traer a muchas personas que lo ameriten, que valgan la pena, inténtelo, de aquí antes del fin de siglo, eso puede realizarse. Si verdaderamente, verdaderamente, verdaderamente eso se propaga, y las personas realmente lo desean y por fin vivan una vida sensata, una vida armoniosa como aquí, llena de amor, como recibo cartas cada vez más, todos quieren venir, dejar sus países, sus casas y venir a instalarse aquí, ¿y por qué? A causa de la paz, a causa de la música, a causa de la luz, a causa de la bondad. Se los aseguro, estoy maravillado con sus cartas. Y como les

decía siempre, no traigan a no importa quién, ¡eh! En primer lugar, háganles trabajar o leer, o hasta cuando... De otro modo si traen ahora a la chusma como dicen ellos, todo estará por los suelos al cabo de algún tiempo, será como en el mundo, la anarquía, el desorden, un alboroto y todo el mundo querrá marcharse, irse. En primer lugar es necesario elegir y luego, cuando sean realmente, realmente, realmente eficaces, sólidos, magníficos, pueden aceptar incluso a personas que están en situaciones completamente lamentables, deplorables, y a causa del poder de la luz y del amor de la Fraternidad, habrá de todas formas posibilidades de mejorar incluso a estas personas, pero es necesario traerlas después, cuando la Fraternidad se vuelva poderosa, eficaz, que nada pueda hacerla temblar, entonces en ese momento pueden permitirse traer incluso a delincuentes, incluso a drogadictos, incluso a personas desequilibradas, y entonces en ese momento la Fraternidad será poderosa, capaz, formidable, podrá mejorar, curar y restablecer la armonía y el equilibrio de los... Pero, por el momento, se los suplico, no traigan a cualquiera, porque eso crea historias, crea... Vean, es claro, y como a mí me gusta enormemente la claridad, es siempre claro, observen, es claro, claro, claro, claro.

Un minuto de meditación.

* * *



www.laenseñanza.org